

análisis de las relaciones que configuran la implantación de un cuerpo de enseñantes, conlleva ciertos peligros. Echamos en falta una mayor rigurosidad y profundidad en el estudio de las tres instituciones planteadas, resultando escasas las referencias bibliográficas y documentales que fundamenten la labor investigadora realizada por el autor. Así como un mayor cuidado de las erratas encontradas a lo largo de la obra: escasa acentuación, errores en autores e investigadores (Carderara, por Carderera, p. 73; Ivon Turin, por Ivonne Turín, p. 75; Lavarde, por Laverde, p. 79; Cembroian, por Cemborain, p. 87; Fröebel, por Froebel o Fröbel; Groizer por Groizard, p. 88...). Errores que debían tenerse en cuenta y corregir para una posterior reedición.

Esto no presenta un obstáculo para que sea reconocido, como un trabajo interesante para cualquier investigador atraído por la temática del magisterio y, sobre todo, sirva de precedente el estudio global aplicado a la historiografía educativa en futuras investigaciones.

TERESA RABAZAS ROMERO

CHASE, Larry. Traducción: HURTADO VEGA, José. *Educación afectiva: desarrollo académico, social y emocional del niño*. México: Trillas, 1993, 275 pp.

La obra que presentamos se dirige a plantear la educación afectiva dentro del marco curricular de la enseñanza primaria, como otra área de conocimiento a desarrollar y contribuir al desenvolvimiento integral y armónico del niño. Como su título indica, la educación afectiva es abordada desde la triple perspectiva: en términos de desarrollo *académico, social y emocional* de los educandos.

Con una finalidad esencialmente práctica y elemental se proyecta en la obra un plan minucioso sobre cómo debe realizarse el proceso de concientización y desarrollo afectivo de los niños, estableciéndose las directrices a seguir en las diferentes sesiones. El programa que se propone basado en el enfoque del *desarrollo humano* consiste en establecer discusiones en círculos o «círculo mágico», como instrumento para facilitar a los alumnos la toma de conciencia de sus sentimientos, de sus ideas y de sus conductas, con el fin de que adquieran confianza en sí mismos y se vuelvan interpersonalmente competentes. La participación en discusiones significativas y placenteras, y en actividades de grupo con un maestro-líder adiestrado como su guía, propiciará un ambiente favorable a los niños: se animarán a hablar de sí mismos para establecer relaciones de amistad, de comunicación interpersonal, de madurez, logrando simpatizar y adoptar actitudes positivas hacia la escuela y hacia la vida en general. De esta forma, los niños desarrollarán autoconceptos positivos y serán conscientes de sus potencialidades únicas de seres humanos saludables, y en definitiva les ayudará a ser felices.

Para la puesta en práctica de este programa el autor redacta un manual teórico o guía en el que se detalla la finalidad de las actividades propiamente a realizar en el círculo. Además se elaboran sesiones de lecciones diarias que facilitan al maestro cada tema de discusión diaria, escalas de clasificación para evaluar el programa y un

taller de capacitación para maestros, con el fin de prepararlos para el «círculo mágico». Se trata de proporcionar a los educadores una guía práctica que les sirva de apoyo, con la intención de proporcionar a los niños el aprendizaje de algunas habilidades conducentes al desarrollo social y emocional del niño, en el contexto socio-educativo actual y puedan prever las que necesitarán en un futuro próximo.

De una forma muy didáctica con ilustraciones en dibujos a blanco y negro, se proyectan las actividades encaminadas a desarrollar valores, actitudes, sentimientos de autoestima, comunicación interpersonal y aspectos afines. Contribuyendo de alguna manera al conocimiento de sí mismo. El autor realiza una descripción detallada de cómo seguir el programa paso a paso y no perderse, con la propuesta de actividades correspondientes, evaluación, discusiones..., que —a nuestro juicio—, resulta una exposición muy recetaria y directiva con escasa fundamentación teórico-reflexiva de los modelos psicológicos en que se apoya el programa del *desarrollo humano*. Considerado por CHASE, como el mejor programa de educación afectiva para los maestros de escuelas de nivel elemental, de acuerdo con sus experiencias. La clave para su adecuado uso radica en la capacitación del taller y la formación del maestro.

Como consideración final destacamos la aportación novedosa reflejada por el autor en esta obra: plantear la *educación afectiva* conducente al crecimiento social y emocional, como una materia que puede ser programada de la misma manera que otras áreas de conocimiento del currículo escolar.

TERESA RABAZAS ROMERO